

El papel de los gobiernos locales y regionales en la cooperación al desarrollo

Un nuevo llamamiento a la acción para 2030 en adelante

Documento Político de CGLU
para su aprobación por el Consejo Mundial
en octubre de 2022



Introducción

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) es una red global de ciudades y gobiernos locales, regionales y metropolitanos, y sus asociaciones, comprometida a representar y a ampliar las voces de los gobiernos locales y regionales (GLR) para no dejar a nadie y a ningún lugar afuera.

En CGLU creemos que los GLR crean las condiciones locales en las que los ideales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible son una realidad vivida. Juntos, como red global y como GLR, somos los centinelas de las esperanzas, sueños y aspiraciones de las comunidades de todo el mundo.

En 2013, CGLU adoptó su primer Documento Político sobre la Cooperación al Desarrollo y el Gobierno Local. Su objetivo era promover los diversos modelos de cooperación al desarrollo de GLR y asociaciones de gobiernos locales (AGL), comúnmente llamada “cooperación descentralizada”. La política invitaba a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales a reconocer el papel que los GLR y AGL desempeñan como actores de desarrollo, involucrarlos mejor en los diálogos sobre políticas, compartir recursos y fomentar asociaciones más sólidas.

Durante casi diez años, la Política guió los esfuerzos de incidencia y programación de CGLU. Durante ese periodo, hemos sido testigos de avances para los GLR y las AGL, y logramos un mejor reconocimiento de su papel en la cooperación al desarrollo y la implementación de la Agenda 2030 y otras agendas internacionales.

Sin embargo, durante dicha década, el contexto mundial ha cambiado, han surgido nuevas cuestiones y han evolucionado las prácticas de cooperación descentralizada. A medida que nos acercamos a 2030, esta nueva realidad requiere una narrativa común renovada, para construir sobre el éxito y responder a nuestros desafíos mundiales y locales.

La visión de CGLU es que la cooperación descentralizada sea plenamente reconocida, eficiente e impactante, y que responda a las preocupaciones de desarrollo más urgentes que enfrentan las comunidades locales a nivel mundial. Vemos la cooperación descentralizada como una forma esencial de lograr el desarrollo sostenible y realizar los ODS.

Este nuevo Documento Político, El Papel de los Gobiernos Locales y Regionales en la Cooperación al Desarrollo - Un Nuevo Llamamiento a la Acción para 2030 en adelante, se presentará para su aprobación por el Consejo Mundial de CGLU en octubre de 2022. Proporcionará dirección para CGLU y sus miembros para los años venideros. En última instancia, es un llamamiento a la acción con cinco objetivos clave que se centran en fortalecer la cooperación descentralizada para ayudar a lograr los ODS en el año 2030.

Esta política fue preparada por el Grupo de Trabajo de Fortalecimiento Institucional y de las Capacidades (CIB por sus siglas en inglés) de CGLU. Se basa en investigaciones y extensas entrevistas realizadas por el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) y el trabajo de tanto los equipos de Políticas y Aprendizaje de CGLU, como las secciones regionales de CGLU sobre cooperación descentralizada y los ODS.

Resumen ejecutivo

Los desafíos globales a los que nos enfrentamos

El contexto en el que se realiza la cooperación internacional al desarrollo ha cambiado en la última década.

La tasa mundial de la pobreza ha disminuido, pero las desigualdades económicas y sociales siguen siendo desafíos generalizados, en particular, las desigualdades basadas en el género. Algunas de las principales consideraciones que determinan los patrones de pobreza incluyen la pandemia de COVID-19, la crisis climática, los desastres naturales, los conflictos y el debilitamiento de la democracia y los derechos humanos.

Al responder a estas cuestiones, la cooperación internacional al desarrollo se está volviendo cada vez más compleja, está más politizada y polarizada, con nuevas potencias y organizaciones emergentes que trascienden el viejo continuo Norte-Sur.

Los gobiernos locales y regionales son importantes

En 2050, cerca del 70% de la población mundial vivirá en zonas urbanas. Más que nunca, las ciudades, los gobiernos locales, regionales y metropolitanos y las asociaciones de

gobiernos locales tienen un papel fundamental que desempeñar al abordar los problemas mundiales de desarrollo. Esto ha sido reconocido en los ODS y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y por otras agendas internacionales.

Estando a la vanguardia para abordar los desafíos y las desigualdades del desarrollo, los gobiernos locales y regionales (GLR) todavía tienen dificultades por las brechas en las capacidades, los recursos financieros inadecuados, la falta de reconocimiento y los contratiempos de recentralización.

La cooperación al desarrollo de los GLR y de las asociaciones de gobiernos locales (AGL), comúnmente denominada "cooperación descentralizada", ha demostrado ser un modelo eficaz para construir la capacidad de los GLR, facilitar y aumentar la movilización de recursos y, en última instancia, ayudar a abordar los desafíos mundiales.

Un llamamiento a la acción con cinco objetivos clave

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) cree que la cooperación descentralizada es una forma importante de lograr los ODS para el año 2030.

Este Documento de Política es el nuevo llamamiento a la acción de CGLU para lograr que la cooperación descentralizada sea plenamente reconocida, eficiente e impactante, respondiendo a las preocupaciones de desarrollo más urgentes que enfrentan las comunidades locales y regionales. Los objetivos de nuestro llamamiento a la acción son los siguientes:

- 1. Impulsar un mayor reconocimiento institucional, con recursos reales, para que los GLR aborden los desafíos globales.** Los GLR y las AGL deben ser mejor reconocidos como socios esenciales para abordar los desafíos mundiales del desarrollo, con un lugar formal en las mesas, junto con los gobiernos nacionales, cuando se diseñen y decidan acciones concretas. La participación de los GLR y las AGL en diálogos sobre políticas debe evolucionar hacia asociaciones reales y hacia una asignación tangible de recursos cuando llegue el momento de implementar políticas y programas.
- 2. Hacer de la cooperación descentralizada un enfoque de cooperación al desarrollo plenamente reconocido y dotado de recursos.** La cooperación descentralizada es un enfoque esencial y eficaz del desarrollo, que añade valor concreto a la asistencia bilateral y multilateral para el desarrollo. Además, los GLR y las AGL necesitan un entorno más propicio para apoyar la cooperación descentralizada y es preciso aumentar y hacer más previsible la financiación específica.
- 3. Hacer que la cooperación descentralizada sea más eficaz, profesional, innovadora y sostenible.** Los GLR y las AGL deben enfocar estratégicamente sus iniciativas internacionales en los desafíos globales que importan ahora y en el futuro, particularmente, para los grupos más vulnerables y desfavorecidos. Deberían coordinarse mejor entre sí y con otros actores para crear sinergia y aumentar el impacto de su cooperación. Los GLR y las AGL deben seguir invirtiendo en conocimiento, monitoreo de resultados, rendición de cuentas y enfoques innovadores para mantenerse eficientes y ágiles en un contexto global en constante cambio.
- 4. Seguir fomentando la cooperación descentralizada en la esfera de la financiación.** Los GLR y las AGL deben estar mejor equipados, preparados y apoyados para acceder a nuevas oportunidades de financiamiento y para apreciar plenamente cuándo y cómo utilizar diversas formas de financiamiento. A través de la cooperación descentralizada, los GLR y las AGL pueden beneficiarse de experiencias de un financiamiento innovador e inspirador, y del apoyo directo de sus pares.
- 5. Fomentar un mayor apoyo público y político a la cooperación descentralizada.** Los GLR y las AGL deben desempeñar un papel clave ayudando a los ciudadanos a participar en relaciones internacionales y fomentando la ciudadanía global. Deben tratar activamente de sensibilizar, hacer participar a ciudadanos y grupos políticos, y abogar por la cooperación descentralizada.

Implementación de la política

Anualmente, la implementación de la política se revisará en relación con sus objetivos y ámbitos de actuación.

Juntos, seguiremos siendo líderes mundiales en la cooperación al desarrollo para ayudar a lograr los ODS y la Agenda 2030.

Los desafíos globales a los que nos enfrentamos

En el curso de los últimos diez años, el contexto en el que se desarrolla la cooperación internacional al desarrollo ha cambiado profundamente. Mientras que los principales problemas de desarrollo se están intensificando, algunos están mejor abordados y han surgido otros nuevos.

Un contexto de desarrollo cambiante en mutation

Aunque las tasas mundiales de pobreza han disminuido en cifras absolutas en la última década, en demasiados países siguen prevalentes desigualdades en el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas. Cerca de mil millones de personas en todo el mundo viven y trabajan en condiciones locales informales, subatendidas y precarias, mientras que miles de millones más no tienen acceso fiable al agua potable, electricidad ni atención médica.

También es ahora innegable que el cambio climático se está convirtiendo en el principal desafío al que se enfrenta nuestro mundo. Aunque muchos países han adoptado planes ambiciosos de reducción de gases de efecto invernadero, la crisis climática todavía se está acelerando. El cambio climático tiene un efecto dominó en varias otras cuestiones relacionadas con el desarrollo, en particular, para los más vulnerables y marginados.

En muchas partes del mundo, los desastres naturales, los conflictos y las crisis humanitarias son una triste realidad. Los disturbios civiles en Etiopía, Yemen y Siria, las insurgencias terroristas en muchas otras naciones y la guerra entre Rusia y Ucrania expulsan a millones de refugiados fuera de sus países.

También es evidente que la crisis causada por la pandemia del COVID-19 tendrá efectos duraderos. La pandemia creó un nuevo desafío de salud mundial y mostró la necesidad de invertir en sistemas de atención médica ya debilitados por deficiencias de larga data en capacidades financieras, políticas y técnicas. La pandemia exacerbó muchos otros desafíos de desarrollo e resultó en una reasignación masiva de fondos hacia los planes nacionales de respuesta y recuperación. Esto crea limitaciones financieras adicionales para las organizaciones que tradicionalmente reciben fondos del gobierno central, como las organizaciones de la sociedad civil, o transferencias intergubernamentales, como los GLR.

El impacto del cambio climático, desastres y conflictos, la crisis del COVID-19, y las desigualdades en el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas todavía están profundamente relacionados con el género. Las mujeres y las niñas tienen más probabilidades que los hombres de vivir en la pobreza y tener empleos poco remunerados e inseguros, de enfrentarse a la violencia doméstica y otras formas de violencia, de tener que huir de sus hogares y de carecer de acceso a la protección social, servicios básicos y asistencia.

El mundo también se enfrenta a un debilitamiento de la democracia y de sus valores, así como al surgimiento de regímenes autoritarios en varias regiones. Los derechos humanos y las libertades fundamentales están bajo presión en muchas partes del planeta. Algunos países hasta cierran el espacio cívico para organizaciones nacionales y locales de la sociedad civil. En otras naciones, la cohesión social se está fragmentando con la polarización de puntos de vista extremistas que ponen a prueba los principios democráticos.

Todos estos desafíos globales de desarrollo se dan en una realidad cada vez más urbanizada. Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Se proyecta que en 2050, cerca del 70% de la población mundial vivirá en ciudades. Los países en desarrollo representan el 75% de la población urbana del mundo, una cifra que se ha duplicado en los últimos 50 años. La urbanización es la característica del siglo XXI y seguirá siendo sin duda alguna la principal fuerza detrás del desarrollo o la falta de desarrollo.

La respuesta internacional a los desafíos globales

En respuesta a estos grandes desafíos, observamos un avance hacia un mayor impulso del desarrollo sostenible y hacia una mejor coordinación de la cooperación internacional.

En 2011, se establecieron los Principios de la Alianza de Busan para fomentar una cooperación al desarrollo más eficaz. En 2015, se adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Desde la adopción de los ODS, más de 100 países se han comprometido a “No dejar a nadie afuera” y a acelerar el progreso en las regiones más atrasadas. Los ODS proporcionan un marco global excepcional para guiar los esfuerzos para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar la paz y la prosperidad en todo el mundo en 2030.

A medida que nos acercamos a 2030, la necesidad de acelerar la implementación de los ODS en el actual “Decenio de Acción”, según lo declarado por las Naciones Unidas, ahora se reconoce como una cuestión de urgencia.

Un paisaje de actores más complejo

Los últimos diez años también han demostrado que la cooperación al desarrollo se está volviendo más compleja, política y polarizada, con nuevos poderes, actores y organizaciones.

Las economías en transición en ascenso –como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica– participan cada vez más en la cooperación al desarrollo. La dinámica del desarrollo ahora trasciende el continuo tradicional Norte-Sur y, a menudo, refleja diferentes conjuntos de valores y motivaciones.

Aunque la respuesta al COVID-19 renovó un cierto sentido de multilateralismo, hay tendencias importantes que apuntan a visiones más polarizadas sobre los asuntos del mundo. Después de la pandemia, la necesidad de que todas las naciones presten atención a los problemas y desafíos internos también resultó, la mayoría de las veces, en que hubo menos atención para las cuestiones internacionales de desarrollo. Existe una tendencia creciente a que los ciudadanos se vuelvan hacia adentro y se retiren de la solidaridad internacional.

Además, los desafíos sociales, económicos y ambientales mundiales deben ser abordados de manera integrada, inclusiva y coordinada por todos los actores. Esta responsabilidad se extiende no sólo a los gobiernos en todos los niveles, sino también a la sociedad civil, la academia, el sector privado y los ciudadanos.

Más que nunca, los gobiernos locales y regionales importan

En un contexto de desafíos universales y sin precedentes, una cosa es evidente. Más que nunca, las ciudades, los gobiernos locales, regionales y metropolitanos, y las asociaciones de gobiernos locales están estratégicamente posicionados para abordar los problemas de desarrollo global, localizar los ODS y lograr la Agenda 2030.

La participación de los GLR es clave para el desarrollo y la democracia

Como esfera de gobierno más cercana a la población y responsable de garantizar la prestación equitativa de servicios esenciales, los GLR desempeñan un papel importante en el desarrollo.

Las ciudades y las áreas metropolitanas crean alrededor del 80% del crecimiento global. En las comunidades locales se encuentran la mayoría de las soluciones para un desarrollo económico sostenible y equitativo, incluso las estrategias de crecimiento ecológico. Por lo tanto, el desarrollo económico local y la creación de empleo son un mandato cada vez más importante para los GLR.

Además, las zonas urbanas generan la mayor parte de las emisiones de efecto invernadero y, al mismo tiempo, son las más afectadas por el empeoramiento de las condiciones climáticas. Los GLR están en el centro de la lucha contra el cambio climático, tanto desde la perspectiva de la mitigación como de la adaptación.

Desarrollo económico local en Zambia

El desarrollo económico local (DEL) se reconoce cada vez más en todo el mundo, ya que logra un desarrollo local inclusivo y mejora el comercio y la inversión regionales. En asociación con el Foro de Gobiernos Locales del Commonwealth (CLGF), el Ministerio de Gobierno Local de Zambia (MLG) y la Asociación de Gobiernos Locales de Zambia (LGAZ) empoderaron a los gobiernos locales mediante la creación de directrices DEL y la implementación de una nueva política de descentralización. En cuatro autoridades locales (la Municipalidad de Kabwe, el Consejo Municipal de Kaoma, el Consejo Municipal de Chipata y el Consejo Municipal de Kitwe), se proporcionó capacitación, se realizaron evaluaciones de las necesidades y se elaboraron directrices DEL, manuales de orientación y planes de implantación. Para los cuatro municipios, significaron varias iniciativas implementadas con el Banco Mundial y con el sector privado.

Los GLR también son actores clave para apoyar la paz y la seguridad y ser protectores de los derechos humanos. Los GLR desempeñan un papel fundamental a la hora de garantizar la confianza, la rendición de cuentas y la transparencia para profundizar el compromiso democrático y los valores fundamentales de la buena gobernanza. Los GLR garantizan un entorno propicio para que las organizaciones locales de la sociedad civil operen libremente y sin perturbaciones. En muchos países, los GLR son los guardianes de la transición democrática, una agenda que ha sido empujada hacia atrás por las crisis económica, social y del COVID-19.

Los GLR están particularmente bien posicionados para abordar la desigualdad, en especial, las desigualdades basadas en el género. Promover la gobernanza inclusiva es un papel esencial de los GLR, porque saben cómo llegar a los pobres y a las comunidades más vulnerables y marginadas.

La pandemia del COVID-19 ha confirmado cómo los GLR están a la vanguardia para implementar acciones locales sólidas para responder a las crisis. Los GLR son la esfera más cercana del gobierno para abordar las necesidades de todas las comunidades en todas las circunstancias, incluso las más difíciles.

Además, los GLR están en la mejor posición para facilitar las asociaciones entre niveles de gobierno, el sector privado y grupos de la sociedad civil, lo que en última instancia resulta en un desarrollo más eficaz e inclusivo.

El papel de las AGL en la integración vertical y horizontal, así como planes de acción nacionales más inclusivos, es igualmente importante. En la mayoría de los países, las AGL representan la voz de todos los gobiernos locales (y regionales), lo que las hace esenciales para una justa gobernanza multinivel.

Además, las AGL crean un espacio para el aprendizaje, la colaboración y el intercambio de buenas prácticas entre GLR. A menudo, son constructores de capacidad dentro del sector municipal, a través de programas y otros vehículos diseñados y entregados específicamente para sus miembros.

Igualdad de Género en Benin

Para mejorar la igualdad de género a nivel local en Benin, la Asociación de Ciudades y Pueblos Flamencos (VVSG) lanzó un programa de cinco años con su organización hermana, la Association Nationale des Communes du Bénin (ANCB), en 2017.

A través de visitas de intercambio y covlaamn sesiones quincenales de capacitación sobre igualdad de género, VVSG proporcionó a ANCB herramientas para ayudar a sus municipios a incorporar la igualdad de género en la política local e incorporar una perspectiva de género en los planes de desarrollo local. ANCB creó una Red de Electas Locales y una comisión política de Género, Asuntos Sociales y Participación Ciudadana. Las preocupaciones de los municipios en cuanto a género y participación ciudadana se discuten ahora en estas reuniones de redes y comisiones.

VVSG también utilizó este programa como una oportunidad para incluir consideraciones de género en todas las iniciativas de cooperación descentralizada implementadas por los municipios flamencos en Benín.

Socio de desarrollo mejor reconocido

En la última década, CGLU unió su voz con varios socios a través del Grupo de Trabajo Global de Gobiernos Locales y Regionales (GTF por sus siglas en inglés). Esto llevó a la creación de la Asamblea Mundial de Gobiernos Locales y Regionales, que está reconocida oficialmente por las Naciones Unidas.

EL GTF ha sido invitado cada vez más a participar en redes y espacios globales, regionales y nacionales, para representar la visión y las aspiraciones de los GLR cuando se diseñan políticas y estrategias de desarrollo.

Como resultado del trabajo del GTF, el papel de los GLR y las AGL al abordar los desafíos del desarrollo global en un mundo en proceso de urbanización se ha reconocido y articulado mejor en las agendas políticas de un número creciente de organismos de la ONU, organizaciones multilaterales y bilaterales y gobiernos nacionales.

En 2015, la comunidad internacional reconoció la urbanización como una tendencia importante con la inclusión del ODS 11 “Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles” en la Agenda 2030. Esto también fue reconocido por la “localización” de todos los demás ODS para garantizar su implementación efectiva.

La Nueva Agenda Urbana, adoptada en Hábitat III en 2016, confirmó aún más cómo la urbanización puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo sostenible en todo el mundo.

Los ODS y la Agenda 2030, la Nueva Agenda Urbana, el Acuerdo Climático de París, el marco de Sendai y otras estrategias de desarrollo global adoptadas en los últimos diez años, todos confirmaron la necesidad de que las ciudades y regiones estén bien planificadas y bien gestionadas.

Desde la adopción de estas agendas globales, lo que hemos escuchado de los gobiernos locales y regionales de todas las regiones es claro: las ciudades, los pueblos y las regiones de todos los tamaños pueden conectar sus planes locales con las arriba mencionadas estrategias internacionales para involucrar mejor a las partes interesadas locales en su implementación.

Llegar a las comunidades más vulnerables y marginadas de Mozambique, trabajando por el Derecho a la Ciudad

Basándose en más de 15 años de cooperación, en 2015, las ciudades de Maputo en Mozambique y Barcelona en España firmaron un tercer protocolo de cuatro años de amistad y cooperación.

Este acuerdo se concentró específicamente en mejorar los servicios dedicados a las poblaciones vulnerables y excluidas. Con Maputo y Barcelona, la ONG Agua y

Saneamiento para los Pobres Urbanos y Arquitectura Sin Fronteras de Catalunya (ASF-Catalunya) mejoraron el derecho a una vivienda digna en los barrios informales de Maputo para ayudar a transformarlos en barrios más seguros y accesibles. Como resultado, los barrios informales de Maputo han visto reducir los conflictos y la violencia derivados por la tenencia insegura de la tierra.

En mayo de 2022, la cooperación entre Barcelona y Maputo se renovó con éxito hasta 2025, con un nuevo enfoque en la agricultura periurbana y el empoderamiento de las mujeres.

Reconocimiento sin recursos suficientes

Si bien los GLR siguen estando a la vanguardia para abordar los desafíos del desarrollo, todavía tienen problemas con la capacidad, los recursos financieros, el pleno reconocimiento y los reveses de la recentralización.

La demanda por parte de los GLR de financiación y asistencia técnica ha aumentado, pero no se ha satisfecho. En todo el mundo, muchos GLR no tienen suficiente apoyo para mejorar su capacidad técnica general y autonomía financiera. Siguen enfrentándose a transferencias fiscales intergubernamentales desiguales e impredecibles, y al acceso extremadamente limitado a los mercados de crédito y capital. Estos problemas son aún más agudos para GLR más pequeños y rurales, fuera de los principales centros urbanos.

Las agendas globales actuales no involucran suficientemente a los GLR y sus asociaciones en la implementación. Cuando se deciden y toman medidas, los gobiernos nacionales participan, pero los GLR y las AGL, a menudo, no. Esto es particularmente preocupante, porque la OCDE ha estimado que casi el 60% (100 de los 169) de los objetivos de los ODS requieren la participación de los GLR para poder ser cumplidos.

En los últimos años, varios organismos multilaterales, instituciones financieras, bancos de desarrollo y organizaciones del sector privado se han fijado el objetivo de extender sus instrumentos de financiación a los GLR. Esto incluye nuevas ofertas innovadoras como la financiación común, la financiación combinada o la financiación verde y de impacto social. Sin embargo, la mayoría de los GLR no están técnicamente equipados para poder acceder a estas oportunidades ni para apreciar plenamente cuándo y cómo utilizar diversas formas de financiamiento innovador.

Las políticas nacionales de descentralización y las reformas estatales también han atraído más atención a los GLR durante la última década. Los gobiernos locales y regionales necesitan instrumentos, competencias y autoridad mediante políticas oficiales de descentralización y leyes adoptadas por los gobiernos nacionales. Los estudios realizados por la OCDE y CGLU han demostrado que la descentralización, en particular, la descentralización fiscal, produce una prestación de servicios más eficaz y específica en beneficio de los ciudadanos a largo plazo. Sin embargo, en muchos países, la descentralización sólo se ha aplicado parcialmente. En otros, la falta de capacidad de gestión, las cuestiones de corrupción y transparencia y la voluntad política han llevado a algunos gobiernos a frenar el proceso de descentralización y a volver a centralizar las funciones de los gobiernos locales. Además, los donantes multilaterales y bilaterales han desplazado su asistencia al desarrollo hacia prioridades que a menudo omiten la gobernanza local o la descentralización como enfoques temáticos.

Todos esos desafíos arriba mencionados crean una brecha seria entre la necesidad y la aspiración de localizar los ODS, y los problemas que enfrentan los GLR para asegurar la experiencia y los recursos financieros requeridos para abordar los desafíos del desarrollo.

La cooperación descentralizada es parte de la solución

La cooperación al desarrollo realizada por los GLR y las AGL, comúnmente conocida como “cooperación descentralizada”, ha demostrado ser un enfoque eficaz para abordar los desafíos mundiales, fomentar la capacidad de los gobiernos locales y regionales, y facilitar la movilización de recursos.

La cooperación descentralizada añade valor

La cooperación descentralizada está profundamente enraizada en los principios de solidaridad, reciprocidad, comprensión mu-

tua e intercambio de conocimientos, así como en la colaboración a largo plazo entre los GLR. Este modelo de cooperación al desarrollo implica a empleados de los gobiernos locales y regionales y a funcionarios electos que tienen la capacidad única de ser “hacedores”, que son capaces de ir más allá de la teoría y de aplicar soluciones innovadoras. Es una herramienta poderosa para que los profesionales de todos los países debatan problemas comunes y lleguen a resultados concretos.

El valor añadido de la cooperación descentralizada radica también en el hecho de que adopta un enfoque territorial del desarrollo, así como una perspectiva de múltiples interesados, a través de la que participan todos los ciudadanos, la sociedad civil local y el sector privado.

Además, la cooperación descentralizada contribuye a las relaciones internacionales, manteniendo a los países y las sociedades conectados, integrados y en comunicación; por lo tanto, ayuda a llevar las relaciones internacionales al nivel de los ciudadanos y de las organizaciones locales de la sociedad civil. Los GLR son a menudo capaces de movilizar a comunidades enteras para que participen en actividades internacionales. Es una forma de promover la paz, la democracia y los derechos humanos, y de crear un mundo más justo, a nivel local y más allá.

Así pues, la cooperación descentralizada es uno de los pilares de cualquier búsqueda seria del desarrollo sostenible.

La cooperación descentralizada está evolucionando

En los últimos años, la cooperación descentralizada ha evolucionado para convertirse en un modelo de cooperación que implica un

conjunto más complejo de relaciones entre contrapartes del gobierno local, socios y pares de todo el mundo, incluidas, las redes y asociaciones municipales.

Los GLR, las AGL y varias redes de gobiernos locales han adquirido una experiencia más sólida en el diseño y la entrega de iniciativas de creación de capacidad efectivas y sostenibles, utilizando diversas modalidades y enfoques. Esas iniciativas incluyen ahora más proyectos para responder a las crisis y los conflictos humanitarios. A pesar de los desafíos logísticos, la pandemia de COVID-19 también creó una cooperación más intensa entre los LRG y las LGA.

Cooperación Sur-Sur para el empoderamiento de la mujer

Una de las principales áreas de interés para CGLU África ha sido garantizar la participación de la mujer en los procesos locales de toma de decisiones para lograr una representación equitativa en los ámbitos social, político y económico.

Como mecanismo clave para la cooperación Sur-Sur, en 2011 se creó la Red de mujeres elegidas localmente de África (Refela) para reunir a mujeres que fueron elegidas en ciudades africanas y gobiernos regionales.

A través de la red Refela, se aprobaron marcos legislativos para la promoción de la igualdad de género en las ciudades y se introdujo en todo el continente una nueva Carta de Autoridades Locales para la Igualdad de Género en África. Se comparten mejores prácticas y se ofrece capacitación para fortalecer el liderazgo de las mujeres y permitirles gestionar los asuntos de la ciudad de manera más eficaz.

La cooperación descentralizada también se beneficia de los nuevos instrumentos de monitoreo y de conocimientos sólidos y con visión de futuro acerca de los desafíos que afectan las ciudades y los países. El “giro digital”, iniciado por la pandemia y otros avances tecnológicos, ha creado formas nuevas e innovadoras de colaborar, compartir e implementar iniciativas de cooperación descentralizada. Además, la cooperación descentralizada se entiende cada vez más como un modelo diverso de cooperación que trasciende los paradigmas tradicionales de ayuda. Ha superado la perspectiva tradicional de ayuda de donantes y receptores, en la que el “Norte rico” ayuda al “Sur pobre”. El desarrollo de la cooperación Sur-Sur y triangular (Norte-Sur-Sur) también ha traído nuevos modelos y actores, y ha enriquecido la cooperación al desarrollo. Estas nuevas prácticas han surgido para responder a la necesidad de catalizar las lecciones y los buenos ejemplos, y encontrar soluciones más adaptadas en las regiones donde la urbanización se está intensificando, lo que prevalece especialmente en el Sur global. Por lo tanto, la cooperación descentralizada entre actores del Sur tiene más sentido como manera de fortalecer las capacidades.

Recientemente, la cooperación descentralizada ha entrado en el espacio de financiamiento para ayudar a desbloquear el financiamiento privado e inversiones para los GLR. Nuevos instrumentos de intermediación, como el Fondo Mundial para el Desarrollo de las Ciudades (FMDV por sus siglas en inglés), han sido implementados por CGLU, Metrópolis y otras redes de gobiernos locales. Refuerzan la capacidad de los gobiernos locales en materia de financiación e inversión y catalizan las oportunidades de los mercados financieros.

La cooperación descentralizada atrae más interés de una amplia gama de actores

Las organizaciones de la sociedad civil, las ONG, el sector privado y las instituciones académicas siguen siendo socios tradicionales para los GLR y las AGL. Como resulta-

do de la evolución de la cooperación descentralizada, también ha atraído una creciente atención de los organismos multilaterales y bilaterales y de las organizaciones de desarrollo. Hay una amplia gama de nuevos actores involucrados.

También han surgido varias nuevas redes activas de múltiples partes interesadas (Convenio Global de Alcaldes, Consejo de Migración de Alcaldes, Alianza Global para Crisis Urbanas, Observatorio Internacional de Alcaldes sobre Vivir Juntos, etc.), de las que muchas se centran en cuestiones y desafíos locales (por ejemplo, la desigualdad, la vivienda asequible, la migración, la respuesta al cambio climático).

Además de ser reconocidos como “actores del desarrollo”, los GLR y las AGL están empezando a ser vistos como “socios del desarrollo”, que agregan valor a la asistencia bilateral y multilateral al desarrollo, y al desarrollo internacional realizado por la sociedad civil y el sector privado.

La multiplicación y diversidad de los nuevos socios que participan en la cooperación para el desarrollo no sólo trae consigo oportunidades sino también riesgos. Existe una necesidad renovada de evitar núcleos aislados, programación paralela, valores opuestos y competencia.

Los GLR y las AGL pueden trascender intereses nacionales y regionales diferentes y, a veces, divergentes, y contribuir a la solidaridad internacional. La cooperación descentralizada es uno de los instrumentos para ayudar a armonizar y coordinar mejor con todos los socios, incluso, los nuevos países que participan en la asistencia internacional.

La cooperación podría ir más allá

A pesar de los importantes avances logrados recientemente en la cooperación descentralizada, siguen existiendo algunos desafíos.

Los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones en todo el mundo no tienen todos la misma capacidad, recursos, autoridad legislativa y entorno propicio para participar en la cooperación al desarrollo. Esto es particularmente cierto en el Sur global, donde el intercambio de buenas prácticas y la capacitación práctica en materia de cooperación descentralizada deberían ser más accesibles para las AGL. A veces, los funcionarios electos locales y regionales deben ser convencidos del valor de invertir su tiempo y sus recursos.

La cooperación descentralizada también es considerada con demasiada frecuencia por los donantes como una relación tradicional donante-receptor, en la que se rinde cuentas a los “socios donantes” del Norte.

En los países que enfrentan crisis humanitarias, conflictos o situaciones posteriores a conflictos, la cooperación al desarrollo local y regional se percibe insuficientemente como un mecanismo que pueda ayudar a los gobiernos locales.

También hay un margen de mejora de la práctica de la cooperación descentralizada. A menudo, está fragmentada, se concentra demasiado en proyectos pequeños, tiene insuficiente impacto, no está orientada a la obtención de resultados, y no está dirigida suficientemente a regiones altamente urbanizadas, los principales desafíos mundiales y los más vulnerables. Además, existe una falta de información completa y oportuna sobre los insumos, las inversiones y los resultados de la cooperación descentralizada.

Por lo demás, otros actores consideran que la cooperación descentralizada no es suficientemente consciente de los contextos nacionales en que se desarrolla. Se percibe como algo que está alineado de manera inefectiva con otras agencias y programas de desarrollo que operan en el sector público. A menudo, la cooperación descentralizada aborda insuficientemente cuestiones intersectoriales, como la igualdad de género, los derechos humanos o la participación de los jóvenes. Además, la cooperación descentralizada todavía no está adaptada adecuadamente para responder a las necesidades de los GLR en países donde la seguridad es un problema.

El acceso a oportunidades de cooperación descentralizada y a la financiación suele ser difícil, especialmente, para los socios del Sur global.

La mayoría de las veces, los GLR y las AGL son vistos erróneamente como socios de desarrollo no estatales, que tienen que competir como otros proveedores de servicios para obtener financiamiento al desarrollo.

Además, los GLR y las AGL deben gestionar mejor la creciente naturaleza política de la asistencia al desarrollo que se realiza en un conjunto complejo y fragmentado de geografías relacionales a través de varias partes interesadas nacionales, bilaterales y multilaterales.

Por lo tanto, para ayudar a abordar los desafíos globales y lograr los ODS, la cooperación descentralizada debe estar mejor capacitada, ser más sostenible y más efectiva.

Un llamamiento a la acción con cinco objetivos clave

Para responder a los cambios contextuales y a la evolución de la cooperación descentralizada, los GLR y sus asociaciones deben recibir más reconocimiento, e involucrar y habilitarse más como actores estratégicos y socios clave en la cooperación al desarrollo.

Nosotros, CGLU y nuestros miembros, proponemos actuar a través de cinco objetivos clave.

1. Impulsar un mayor reconocimiento institucional, con recursos reales, para que los gobiernos locales y regionales aborden los desafíos globales

El carácter urgente e intensificado de los desafíos mundiales y la rápida urbanización en varios países, entrañan una responsabilidad cada vez mayor de los actores locales y regionales. Esto ha sido reconocido en la Agenda 2030 y otras agendas globales.

Sin embargo, a menudo, demasiadas organizaciones, agencias y gobiernos nacionales pasan por alto la importancia de apoyar a los GLR y a las AGL. Los GLR y las AGL siguen enfrentando restricciones en sus capacidades financieras y de personal, falta de reconocimiento institucional y autonomía y retrocesos debidos a la recentralización. Incluso cuando su papel como actor de desarrollo se reconoce, por lo general, no se traduce en un compromiso real ni en la asignación de recursos para implementar planes nacionales y locales de acción.

Debemos asegurarnos continuamente de que los GLR y las AGL sean reconocidos como socios esenciales para abordar los desafíos mundiales del desarrollo, que tengan un lugar formal en la mesa de negociación, junto con los gobiernos nacionales, cuando se diseñen y decidan acciones concretas. La participación de los GLR y de las AGL en los diálogos sobre políticas debe evolucionar hasta convertirse en verdaderas asociaciones, con una asignación concreta de recursos cuando llegue el momento de implementar políticas y programas.

Para impulsar el reconocimiento del papel de los GLR y de las AGL como actores de desarrollo con recursos reales, haremos lo siguiente:

- Multiplicar nuestros esfuerzos de incidencia con una sola voz a nivel mundial, particularmente, a través del Grupo de Trabajo Global de Gobiernos Locales y Regionales. Continuar solicitando un reconocimiento del papel esencial desempeñado por los GLR y las AGL al localizar los ODS y abordar los desafíos de desarrollo globales y la necesidad de asignar recursos reales.
- Solicitar que se establezca un lugar más formal y permanente en las mesas globales, regionales y nacionales, donde se pueda representar la visión y las aspiraciones de los GLR, especialmente, cuando las agendas de desarrollo y políticas públicas se convierten en planes y programas de acción concretos.

- Presionar a los gobiernos nacionales para que reconozcan a los GLR y a las AGL como actores para el desarrollo en las estrategias nacionales de desarrollo y para que desarrollen políticas y programas de descentralización más sólidos, una respuesta al COVID-19 y estrategias de recuperación.
- Instar a los financiadores de desarrollo multilaterales y bilaterales e implementadores a continuar adoptando la descentralización, la gobernanza local, la democracia, la prestación de servicios locales y la capacitación de las asociaciones de gobiernos locales como enfoques temáticos claros en sus estrategias y proyectos, con una asignación tangible de recursos.
- Comprometernos a seguir acumulando experiencia y conocimientos en el área como profesionales, para informar el desarrollo, implementar y planificar políticas globales, regionales y nacionales.

2. Convertir la cooperación descentralizada en un enfoque plenamente reconocido y dotado de la cooperación al desarrollo

La cooperación descentralizada demuestra ser cada vez más una manera esencial para que los profesionales del gobierno local discutan problemas comunes y construyan capacidades a través de la solidaridad, la reciprocidad y la comprensión mutua. La cooperación descentralizada conlleva soluciones concretas de desarrollo sostenible, incluso, para las poblaciones más vulnerables y marginadas.

Sin embargo, sigue siendo necesario crear conciencia sobre la necesidad de una cooperación realizada por GLR y AGL. En muchos países, los GLR y las AGL deben recibir más recursos y autoridad legislativa para participar. La cooperación descentralizada debe ser entendida por todos como un mecanismo que puede adaptarse para apoyar a los gobiernos locales que enfrentan crisis humanitarias, conflictos o situaciones posteriores a conflictos. Los marcos tradicionales de rendición de cuentas, que a menudo se centran únicamente en los "socios donantes" del Norte, deben verse de manera diferente. Y los GLR y las AGL no deben competir, con o como otros proveedores de servicios, por la financiación para el desarrollo.

Debemos crear una mayor conciencia de que la cooperación descentralizada es un enfoque esencial y eficaz que añade valor concreto a la asistencia bilateral y multilateral al desarrollo. Los GLR y las AGL necesitan de un entorno más propicio para apoyar la cooperación descentralizada. La financiación dedicada también debe ser más predecible y debe ser aumentada.

Para promover la cooperación descentralizada como un enfoque de cooperación esencial, haremos lo siguiente:

- Continuar a ser muy activos en foros internacionales y nacionales para promover el papel de la cooperación descentralizada y facilitar las asociaciones de múltiples partes interesadas, como por ejemplo, la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo.
- Inspirar a más funcionarios locales y regionales electos para comprometerse y participar en la cooperación descentralizada, como una modalidad para lograr sus objetivos de desarrollo local sostenible.
- Identificar los desafíos habilitantes más prevalentes e instar a los gobiernos nacionales, en todas las regiones y países, a crear marcos políticos y legislativos y entornos propicios que faciliten la participación de los GLR y de las AGL en la cooperación descentralizada.
- Promover diálogos estructurados y adoptar acuerdos formales de asociación estratégica entre los GLR y las AGL, y los Ministerios nacionales de Asuntos Exteriores y/o los Ministerios de Cooperación al Desarrollo y las organizaciones multilaterales.

- Continuar abogando por un financiamiento de cooperación descentralizada más accesible, previsible, flexible y adicional, en forma de programas de financiamiento o convenios de financiamiento plurianuales diseñados específicamente para los GLR y las AGL.
- Alentar a los donantes multilaterales y bilaterales a incluir iniciativas de cooperación descentralizada como modalidad de prestación de asistencia técnica en sus programas y cartera de proyectos, incluso en países que enfrentan crisis, conflictos o situaciones posteriores a conflictos.
- Multiplicar los esfuerzos para crear más espacio para el diálogo, mesas redondas, coordinación y colaboración con GLR en los nuevos países donantes y otras economías en transición emergentes interesadas en los GLR y la cooperación descentralizada.
- Continuar compartiendo y comunicando los mejores ejemplos de cooperación descentralizada para demostrar y promover el valor agregado, la eficiencia, la diversidad y el impacto financiero de la cooperación descentralizada de los GLR y de las AGL a la comunidad internacional.

Una asociación estratégica en los Países Bajos

Bajo el nombre de Desarrollo Sostenible a través de la Gobernanza Local Mejorada (SDLG), la Agencia de Cooperación Internacional de la Asociación de Municipios de los Países Bajos (VNG) firmó recientemente una Asociación Estratégica de cinco años con el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos que se extiende hasta finales de 2026.

SDLG crea un espacio para intercambios formales de políticas entre VNG y el Ministerio. Cada año se organizan por lo menos dos diálogos sobre políticas para examinar cuestiones de desarrollo internacional desde la perspectiva de los gobiernos locales. Los socios también acordaron informar mejor el uno al otro sobre los mensajes clave y el posicionamiento para alinear sus delegaciones durante eventos internacionales.

SDLG también incluye iniciativas específicas para empoderar a locales en ocho países en cuatro prioridades temáticas (Seguridad y Estado de Derecho, Migración, Movilización de Ingresos Locales y Gestión Integrada del Agua).

Esta asociación estratégica constituye un hito tras muchos años de negociaciones al más alto nivel. Es un ejemplo de cooperación multinivel y del reconocimiento formal por parte de un gobierno nacional para que los gobiernos locales tengan un papel importante que desempeñar en la cooperación internacional y el desarrollo de políticas.

3. Hacer que la cooperación descentralizada sea más efectiva, profesional, innovadora y sostenible

Los GLR, las AGL y las redes de gobiernos locales han adquirido una sólida experiencia en el diseño y la entrega de un desarrollo de capacidades eficaz y sostenible para los GLR, incluso los nuevos modelos triangulares y Sur-Sur, así como innovaciones tecnológicas.

Sin embargo, la cooperación descentralizada debe ser más eficaz. Debe estar menos fragmentada, mejor alineada y coordinada, ser más impactante, y estar dirigida a los países altamente urbanizados y a los problemas globales, incluso, con GLR en países en conflicto o situaciones posteriores al conflicto. Además, se necesitan datos más completos sobre las inversiones y los resultados de la cooperación descentralizada. Cuestiones importantes como la igualdad de género, la protección de los derechos humanos y la participación de los jóvenes deberían abordarse mejor en las iniciativas de cooperación descentralizada.

Los GLR y las AGL deben centrar estratégicamente sus iniciativas de cooperación descentralizada en los desafíos globales que tienen importancia urgente ahora y en el futuro, particularmente, para los grupos más vulnerables y desfavorecidos. Los GLR y las AGL deberían estar mejor coordinadas entre sí y con otros actores para crear sinergia y aumentar el impacto de la cooperación descentralizada. Los GLR y las AGL deben seguir invirtiendo en conocimiento, monitoreo de resultados y rendición de cuentas, así como en enfoques innovadores. A la luz del «giro digital», necesitan seguir siendo eficientes y ágiles en un contexto global en constante cambio.

Para que la cooperación descentralizada sea aún más eficiente, profesional e innovadora, nos comprometemos a lo siguiente:

- A enfocar nuestras iniciativas de cooperación descentralizada en los lugares donde existe más urbanización y en los desafíos globales actuales más importantes: mujeres, niñas y jóvenes, la recuperación pos COVID-19, el cambio climático, el crecimiento económico equitativo, la reducción de las desigualdades, la migración y los derechos humanos y la democracia.
- A crear marcos de coordinación a nivel regional/nacional y desarrollar iniciativas más amplias y más integrales basadas en programas que reúnan los recursos de los GLR involucrados en los mismos países, incluso, iniciativas de cooperación descentralizada de AGL a AGL.
- A simplificar y agilizar los procesos de cooperación descentralizada y apoyar nuevas formas de modelos de cooperación descentralizada, como la cooperación Sur-Sur y triangular, entre países y regiones del Sur global.
- A crear nuevas modalidades e iniciativas, incluso más colaboración con ONG y organizaciones humanitarias, para llevar la cooperación descentralizada a contextos nacionales más difíciles donde los GLR necesiten apoyo en la prevención, gestión y respuesta a las crisis.
- A desarrollar más herramientas, pautas y plantillas, crear asociaciones horizontales con organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas, el sector privado y otras organizaciones, e incubar ideas y metodologías más innovadoras, incluso entornos de trabajo digitales, y aprendizaje a distancia y métodos de entrega.
- A brindar más oportunidades para el intercambio de conocimientos concretos, capacitación y acceso a cuadros regionales de expertos con respecto a las mejores prácticas en la cooperación descentralizada, en particular, para los GLR que recién empiezan a participar en la cooperación al desarrollo y en las asociaciones Sur-Sur.
- A aumentar el número y el uso de marcos de monitoreo y sistemas de datos abiertos para mejorar la calidad de los informes y la evidencia de resultados e impacto, incluso, datos desglosados por sexo y edad, el flujo de inversiones y datos financieros, e información sobre cómo la cooperación descentralizada contribuye a la coordinación de múltiples partes interesadas.

4. Seguir fomentando la cooperación descentralizada en la esfera de la financiación

Para que los GLR respondan a los problemas de desarrollo y localicen los ODS, necesitan acceso a más financiamiento. El mercado de financiación y los instrumentos disponibles evolucionan rápidamente. Por un lado, hay

necesidades crecientes de los GLR, particularmente, después del impacto de la pandemia del COVID-19. Por otro lado, los socios financieros públicos y privados ofrecen más instrumentos, apoyo y recursos que son elegibles para los GLR. Sin embargo, la demanda y la oferta no están conectadas actualmente, lo que crea de alguna manera una deficiencia en el mercado.

CGLU, sus socios y varias AGL entraron recientemente en la esfera del mercado de financiamiento para ayudar a desarrollar nuevos fondos de inversión municipal, para promover la inversión y para movilizar y catalizar más financiamiento de capital para los GLR. Sin embargo, una gran parte de los miembros de CGLU queda atrás en este sentido.

Los GLR y las AGL deben estar mejor equipados, preparados y apoyados para poder acceder a las nuevas oportunidades de financiamiento y apreciar plenamente cuándo y cómo utilizar diversas formas de financiamiento. A través de la cooperación descentralizada, los GLR y las AGL pueden capacitar e informarse mejor, acceder a más conocimientos y experiencias inspiradoras y beneficiarse del apoyo directo de sus pares.

Para seguir participando en la esfera de la financiación, haremos lo siguiente:

- Multiplicar nuestros esfuerzos, particularmente, a través de FMDV, para involucrarnos en diálogos de políticas, estrategias, programas y mecanismos con instituciones de financiamiento con el fin de movilizar el financiamiento para los GLR.
- Buscar más colaboración y crear asociaciones directas entre los GLR y las AGL involucrados en la cooperación descentralizada y las instituciones financieras como bancos de desarrollo multilaterales, regionales, nacionales y subnacionales, y otros servicios de financiamiento de los gobiernos locales.
- Reunir y difundir más ejemplos de modalidades y servicios de financiación de gobiernos locales innovadores y eficaces, como el Fondo Internacional de Inversiones Municipales.
- Comprometernos a estructurar más comunidades de práctica sobre financiamiento local, incluso, con profesionales de los GLR, Instituciones de Financiamiento para el Desarrollo y expertos independientes, que puedan actuar como asesores de los GLR sobre las diversas opciones y modelos de financiamiento propuestos por las instituciones financieras.
- Ayudar a facilitar, a través de los GLR, más vínculos y el intercambio de buenas prácticas sobre cómo crear instrumentos intermediarios a nivel nacional para combinar recursos, disminuir los riesgos financieros y ayudar a los GLR a acceder a los mercados financieros internacionales.
- Enfocar más iniciativas de cooperación descentralizada en acciones relacionadas con las finanzas locales, como la tributación local y la autonomía fiscal, las transferencias fiscales, las legislaciones fiscales, las asociaciones público-privadas, las finanzas basadas en la tierra, deudas, o el acceso a los mercados financieros y de capital.

5. Promover un mayor apoyo público y político a la cooperación descentralizada

Las relaciones internacionales mantienen a los países y las sociedades conectados, integrados y en comunicación. Es una forma de compartir valores fundamentales, garantizar la paz, la justicia, la democracia, los de-

rechos humanos y el desarrollo equitativo. Las relaciones internacionales contribuyen además a construir un orden internacional de solidaridad que promueve la ciudadanía mundial.

Sin embargo, la pandemia del COVID ha creado un reflujo en el apoyo público y político a la acción internacional de los GLR y de las AGL. En algunos países, los ciudadanos son menos solidarios y no siempre ven el valor de que su comunidad participe e invierta recursos en la cooperación descentralizada. Ciertos grupos políticos también cuestionan fundamentalmente la justificación de la inversión pública en el desarrollo internacional. Esto representa un riesgo de perder terreno y de dejar desatendidos los desafiantes problemas mundiales.

Los GLR y las AGL desempeñan un papel clave en el intercambio de valores democráticos, ayudando a los ciudadanos a participar activamente en las relaciones internacionales y promoviendo la ciudadanía global. Los GLR y las AGL deben responder a la reciente disminución del apoyo público y político para la cooperación descentralizada aumentando la conciencia, involucrando estratégicamente a los ciudadanos y grupos políticos y abogando más fuertemente por la cooperación descentralizada, que es esencial al abordar los desafíos globales.

Para promover un mayor apoyo público y político, nos comprometemos a lo siguiente:

- A desarrollar más programas e iniciativas de concientización pública para informar a los ciudadanos sobre la importancia y los resultados de la cooperación descentralizada para abordar los desafíos globales y locales como el cambio climático, las desigualdades y la migración.
- A demostrar mejor el valor de la cooperación descentralizada, presentándola como una vía bidireccional y mostrando ejemplos concretos de cómo ambas comunidades involucradas en las relaciones internacionales se benefician positivamente de la cooperación.
- A alentar a los funcionarios electos de gobiernos locales a involucrar a grupos y partidos políticos defendiendo el valor del desarrollo internacional y la cooperación descentralizada para abordar los desafíos globales.
- A crear más alianzas con organizaciones locales de la sociedad civil para aprovechar sus capacidades abogando por la cooperación descentralizada y el desarrollo internacional a nivel local y de base.
- A involucrar directamente a las organizaciones locales de la sociedad civil y a los ciudadanos en iniciativas de cooperación descentralizada para ayudar a crear vínculos internacionales entre grupos de la sociedad civil pares y a aumentar las contribuciones de los ciudadanos a los esfuerzos internacionales de desarrollo.

Implementación de nuestra nueva política

Si bien nuestro Documento Político identifica cinco objetivos clave con ámbitos de acción específicos, su objetivo es mantener la flexibilidad para adaptar y mejorar los ámbitos de acción a medida que el contexto evoluciona con el tiempo.

En este sentido, se elaborarán planes de implementación trienales para aumentar la eficacia de la política. Dichos planes se prepararán en colaboración entre nuestra Secretaría Mundial y el Grupo de Trabajo de Fortalecimiento Institucional y de las Capacidades, y en consulta con nuestros miembros y socios.

CGLU contactará a sus miembros y socios una vez al año para revisar la implementación de la Política en relación con sus objetivos y áreas de acción, debatir la evolución de los desafíos y oportunidades globales y hacer los ajustes necesarios a los planes de implementación.

Juntos, seguiremos siendo líderes mundiales en la cooperación al desarrollo para ayudar a lograr los ODS y la Agenda 2030.



El papel de los gobiernos locales y regionales en la cooperación al desarrollo

Un nuevo llamamiento a la acción para 2030 en adelante

Documento Político de CGLU - para su aprobación por el Consejo Mundial en octubre de 2022

